



SUMARIO. SECCION CIENTIFICO-LITERARIA: ¡Consummatum est! (traduccion).—Breves ideas sobre los terremotos y volcanes, (continuacion), por «L. Parral».—La semana santa de los chinos, por «X».—El suplicio, (poesia), por «G. S.»—Consideraciones rurales.—Crónica de la semana, por «Ego».—SECCION OFICIAL, administrativa y de consultas.—Cubiertas y anuncios.

Seccion Científico-Literaria

¡CONSUMMATUM EST!

HACE diez y nueve siglos que Jesucristo espiró por nuestra causa en la cruz afrentosa del Calvario, y derramó su generosa sangre, no solo por redimirnos del pecado, sino por romper los fuertes grillos que durante muchos siglos tenian amarrada la humanidad á los monstruosos altares de la idolatria, del vicio y del egoismo divinizados.

Hace diez y nueve siglos que el Hijo de Dios abrió sus brazos para abrazar al Universo, lanzó el último suspiro de sus pálidos labios é inclinó la frente azotada por los sudores de la agonía, como el lirio de los campos inclina su corola azotado por el viento de la tarde; exhaló el último quejido como aquella fragante y pura flor, y con voz aun más dulce que la encantadora armonía de

una lira, pronunció esta frase sublime y celestial: *Perdon.*

Martirio augusto y santo, cuyas páginas bañan de lágrimas el rostro del creyente y del excéptico, del filósofo y el devoto.

La aureola que circunda la frente de Jesús es de tal naturaleza que todos reconocen su claro resplandor.

Para los mahometanos, Cristo es el profeta Issa, ó el modesto Nazareno que viene á infiltrar su palabra dulce y consoladora en el espíritu de la humanidad. Para los secretarios de la escuela histórica de Salvador ó Strauss, es el divino filósofo, el dulcísimo Platon, que traduce en fantásticas metáforas impregnadas del ardiente reflejo de la poesia oriental, su doctrina, más pura y noble que las teorías de Sócrates. Para los hebreos, y todos aquellos que no reconocen la justicia de las innovaciones cristianas, Jesús es uno de los más sábios intérpretes de la Antigua Ley, y uno de los más célebres escritores, Leopoldo de Kompert, denominándole el *laureado sacerdote de Nazareth*, parece querer conciliar en esta feliz expresion

la fidelidad á las creencias de sus padres y el respeto instintivo que le inspiran la pureza de la vida y la resignación de la muerte del mártir del Calvario. Para los revolucionarios de 1792, en fin, es el apóstol de las sublimes frases *libertad, igualdad y fraternidad*.

La resignación es el principal rasgo del sacrificio de Jesús, y el que le imprime su divino color. Ninguna de las amarguras del supremo tránsito le intimidan, todas las acepta con la sonrisa en los labios y el perdón en la mirada y el acento; harto sabe que su último suspiro, por más silenciosamente que lo exhale, ha de tener un eco infinito en los siglos venideros, y que la sangre que mane de sus heridas, á pesar de caer sobre la árida tierra del Calvario ó Monte de los suplicios, ha de fecundar el árbol sagrado de la civilización y del progreso.

Hubo un instante supremo en que para él se rasgaron los velos de lo futuro, y en aquellos grandiosos momentos de agonía el panorama de los futuros siglos se desarrolló en el horizonte del Calvario, y todas las conquistas del cristianismo civilizador, la humanidad redimida, la igualdad triunfante, la caridad acogiendo en su regazo de luz á los pobres y á los humildes, rodearon su frente coronada de espinas como ángeles de blancas alas, haciéndole exclamar aquellas sublimes frases con que cerró su celestial agonía: *Consummatum est!*

Sí, consumóse el sacrificio, cayó á tierra la simiente de la nueva vida y su sangre divina comenzó á fecundarla: mas ¡cuántos siglos tardará en adherirse y crecer el árbol santo á cuya sombra se ha de cobijar la humanidad! ¡cuántos siglos no tendrá que gotear su sangre para que la débil planta resista los furioses del fanatismo y la intolerancia!...

Tú dijiste *perdon*, y pasados algunos siglos el fanatismo gritó *venganza*; tú predicaste *humildad*, y la intolerancia bramó *soberbia*; tú rompiste los grillos de los siervos, y el verdugo cinó con una argolla de hierro el cuello del esclavo.

Y cada año, á la misma hora, cuando llega el aniversario del sacrificio del Gólgota y las tinieblas llenan los templos, una roja claridad penetra por los pintados cristales de las góticas ventanas; es el reflejo de las hogueras inquisitoriales, y en la oscuridad de la iglesia el pálido Cristo inclina su melancólica frente, y su divina sangre gotea siempre, siempre, por las entreabiertas heridas.

¡Cuántos siglos pasarán antes de que esa roja lluvia apague las hogueras del fanatismo y la intolerancia!...

¡Hace diez y nueve siglos que el Divino Maestro las pronunció en lo alto del Calvario, y aun no se ha realizado por completo la sublime profecía!

Torna de nuevo el aniversario del sacrificio del Gólgota; y la iglesia celebra la redención de la humanidad con sus cantos y festejos; las tinieblas invaden el templo, gimen las lamentaciones bajo las teclas del órgano; la pálida luz de las antorchas proyectase sobre el negro velo que cubre la imagen del Señor, y de nuevo se representa la grandiosa tragedia.

Luego, á los himnos de tristeza suceden los cánticos de júbilo; al son de las místicas palabras *Gloria in excelsis Deo* rásganse los lúgrubos velos, pueblan ondas de luz el alegrado templo; torrentes de entusiasmo y armonía inundan las naves; bellas pirámides de flores engalanan las marmóreas columnas; nubes de incienso suben á los aires, vuelan sueltas las candidas palomas tocando con sus blancas alas la dorada bóveda: *¡Aleluya, Aleluya!* Resucitó el Redentor y con él el mundo; ya los divinos brazos de la santa imagen pueden abrazar á la humanidad!

¿Será cierto? ¿El árbol plantado en el Gólgota cubrió al fin de dorados frutos su vasto ramaje? ¿Iluminase con júbilo divino la pálida frente de Cristo y se cierran las sangrientas heridas de su divino cuerpo?

¡Oh, no! Entre los esplendores de la festividad religiosa, fijáos bien, pensadores, filósofos y poetas, el crucifijo está inmóvil; la frente de Jesús aparece aun lívida y triste, y su divina sangre gotea siempre, siempre por las heridas entreabiertas. Es porque la fraternidad es todavía una palabra vana.

¡Y diez y nueve siglos han corrido desde que se operó el sacrificio del Calvario! ¡La sangre de Jesús cae en ondas hace mil ochocientos años para regar la planta civilizadora, y aun no resplandece al sol el deseado fruto del árbol sacratísimo!

Los fanáticos de la Ley Nueva, como los fariseos de la Antigua Ley, secaron el espíritu del Evangelio con el hálito ponzoñoso de sus interpretaciones, empequeñecieron tu santa doctrina tan amplia y generosa, y si hoy bajaras al mundo, ellos, los fariseos modernos, te rechazarían de nuevo, coronarían tu frente de punzantes espinas, pondrían en

tus manos un irrisorio cetro de caña, y de nuevo te crucificarían.

Por eso tus heridas gotean siempre, siempre, y tu triste mirada busca en vano la realización de aquellas sublimes frases que pronunciaste al coronar tu inmenso sacrificio: *¡Consummatum est!*

PINHEIRO CHAGAS.

(Traducido del portugués por ANDER-SANT.)

BREVES IDEAS SOBRE LOS TERREMOTOS Y VOLCANES

Continuacion. (1)

El gran espesor de las capas de carbon de piedra que llega hasta 16 metros, indica el grandísimo desarrollo que adquirirían los vegetales favorecidos por gases tan impropios para la respiración de los animales, como apropiados para las plantas en aquella primitiva vegetación. Gases procedentes de dichos focos contribuyendo al propio tiempo á elevar la temperatura precisa para tan gigantescas plantas.

Los volcanes están situados casi todos, cerca del mar ó de grandes lagos, y aun dentro del mismo Océano, como aquél al cual debe la existencia la isla Julia en el Mediterráneo; las Canarias, y las que en 1720 y 1811 se levantaron en el archipiélago de las Azores.

En la imposibilidad de entrar en detalles sobre los volcanes hasta hoy conocidos, que pasan de 300, sólo haremos algunas observaciones.

Por los productos que de ellos se recojen, se puede comprender su utilidad. Ocupan gran extension en el globo, puesto que están distribuidos por todo.

Antiguos volcanes, ó volcanes prehistóricos ya extintos se encuentran en los continentes, viéndose en el nuestro vestigios en Hungría, Francia, España, Italia, Grecia y Turquía; en Inglaterra y otros puntos. En Francia, en las montañas de la Auvernia, se encuentran multitud de cráteres, en Puy-de-Dome, Costa de Oro y Cevenas.

Los *basaltos* de Islandia, Escocia, Bohemia, Alemania, y de Italia; los de América, de las islas Antillas; los de Tenerife, de la isla de Borbon, Santa Elena y de la Ascension y de casi todas las islas de la Oceanía, están indicándonos las bocas de fuego que han existido en toda la tierra.

El fenómeno á que son debidos los volca-

(1) Véase el número anterior.

nes, no será exclusivo de nuestro planeta, pues habiéndose formado otros planetas de la misma manera, será lo probable que allí tambien los haya.

Segun los astrónomos, las montañas altísimas de la Luna (pues la llamada *Doefel* tiene 7,603 metros de alta, 200 metros menos que el pico Gorisankar en el Himalaya, habiendo en cambio veinte y dos montañas más altas que el monte Blanco, que mide 4,800 metros) terminan en un círculo con una cavidad profunda en su interior, lo cual atestigua su procedencia volcánica.

En los demás planetas, cuyas inmensas distancias no permiten escrupulosa observación, se sospecha que existan igualmente.

Distribucion de los volcanes de la tierra.— Aunque á grandes rasgos, voy á tratar de los volcanes conocidos, en los grupos siguientes: volcanes del Océano Pacífico é Indico, volcanes del Atlántico, de la Islandia y del Mediterráneo.

El levantamiento impetuoso de las aguas del Océano Pacífico, entre las costas orientales del Asia y las occidentales de América Septentrional, dan á entender claramente el foco volcánico de su fondo. Efectivamente, en el grupo de las islas Aleutianas situadas debajo del Estrecho de Bering, han aparecido unas y desaparecido otras con frecuencia. En las Azores, se cuentan hasta treinta y cuatro volcanes en actividad. En Kamtchatka, cerca de las primeras, hay catorce, y en la misma línea (pues generalmente aparecen en línea recta los volcanes de cada region), en las islas Kourilles, se conocen diez y ocho, rodeando al mar de Okhotsk: toda la alta region boreal se encuentra llena de volcanes, que todavia no han sido bien examinados por la dificultad de las exploraciones en aquella latitud.

En el Japon se cuentan siete volcanes en actividad: de ellos el Fousi-Yama mide 3,800 metros. El Asama-Yama, que es el central, tuvo una erupcion muy desastrosa á fines del siglo pasado. Dos de las pequeñas islas llevan el nombre de Iwo-Sima, que significa islas del azufre.

En Java es notable el Gunung-Tengger, cuyo cráter mide en su diámetro 7 kilómetros. El Gunung-Pependajan tuvo en 1772 tan violentas sacudidas, que desapareció toda la montaña, sumergiéndose con ella en las entrañas de la tierra un terreno de 28 kilómetros de largo por 12 de ancho.

En la isla de Sumatra se conocen siete;

en las Célebes once; y en Borueo uno: en los islotes que tienen alrededor hay más de cien. En la isla de Timor desapareció de repente el colosal cono llamado el Pico, siendo reemplazado por el abismo, y cubierto más tarde por las aguas, forma hoy un lago.

Sir Stamford Raffles describe la del Timboro que tuvo lugar en 1815 (isla de Sambava), de este modo: «La erupción comenzó el 5 de Abril, fué más violenta el 11 y el 12, y no cesó completamente hasta Julio. Sus detonaciones, parecidas á las de la artillería, eran tan fuertes, que se oían desde Sumatra, á 1,500 kilómetros. Tres columnas distintas de fuego se elevaron á una inmensa altura, y toda la falda de la montaña apareció cubierta de lavas incandescentes, que se extendieron á enormes distancias; las piedras, de las cuales habia algunas gruesas como la cabeza, cayeron á muchos kilómetros, y los fragmentos lanzados á los aires causaron una completa oscuridad. Perecieron 12,000 habitantes, salvándose solas 36 personas.

»La Palestina muestra tambien muchos vestigios de volcanes: la Siria está continuamente expuesta á temblores de tierra. El largo valle regado por el Jordan, ocupado en parte por el lago de Tiberiades y el Aspháltites ó mar Muerto, será muy probable que sea una profunda hendidura de la corteza terrestre. Sobre las orillas de estas sábanas de agua, se encuentra mucha piedra pomez, betun y azufre. La destruccion de las poblaciones de Sodoma, Gomorra, Seboin, Segor y Adama, sepultadas, segun la tradicion, bajo una lluvia de fuego, parece que debe atribuirse á la acción volcánica. Recientes investigaciones, dice Mr. E. Delessert (1), confirman esta conjetura.

»Volvimos á entrar en el desierto y en la aridez; estábamos sobre el terreno de Sodoma é íbamos á tocar el extremo del mar Muerto; á la derecha teníamos el cráter de un volcan, tapado por una colina, pero bien fácil de conocer en sus lados perpendiculares cortados en anfiteatro: era el *Oued-*ez-Zouera*... teníamos delante un suelo de una costra de sal, mezclada con una poca tierra, sobre la cual, los caballos señalaban profundamente sus cascos. Dos kilómetros antes de llegar á la base de la montaña, tuvimos que dar un pequeño rodeo para salvar un paraje en donde el año anterior desapareció un camello cargado, en una sima de unos 80 piés*

(1) «Voyage aux villes maudites.

de profundidad, que se abrió repentinamente.—Más allá se encuentra una ruina bastante considerable, compuesta de un monton de piedras informes: es el *Redjoun-el-Mezorhel*; á la derecha, cubriendo un espacio de unos 3 kilómetros, hay otras ruinas, pero ruinas como las de Engaddi, á flor de tierra, como serían las de una casa que se arrasara enteramente, no quedando visibles mas que los cimientos, conservando ciertos ángulos que indican la existencia de antiguas construcciones: nosotros hemos justificado gran número de estos ángulos tan importantes, puesto que atestiguan la existencia de una ciudad, y qué ciudad: ¡Sodoma!

»El nombre de la ciudad maldita se conserva en el *S'doum*, que los árabes han dado á este lugar. Lllaman Djebel-S'doum á la inmensa montaña de sal vecina, en la cual, las lluvias de invierno han cavado numerosas endiduras. Una roca, en forma de aguja, destacada de la masa, hace pensar en la estatua de la mujer de Lot.

»A la puesta del sol, dice M. de Saulcy, (1) compañero de viaje de Delessert, habíamos cruzado de nuevo Sodoma; y pasando entre las dos laderas que recubren las ruinas de Segor, entramos en el *Oued-*ez-Zouera**, por donde debíamos volver á subir á la tierra de Canaan y ganar el Hébron. Jamás olvidaremos el magnífico espectáculo que pudimos admirar cuando hubimos trepado á los primeros estribos de la cordillera cananea. Una violenta tempestad, venida del Oeste, habia franqueado estas montañas; y pasando por encima del mar Muerto, habia ido á descargar sobre el llano de Moab. Al poniente, el cielo estaba completamente libre de gases; al oriente, estaba la tinta más sombría; al pié de los montes de Moab, el mar semejaba una vasta capa de plomo derretido; las montañas, negras en su base, eran de un rojo de fuego desde la mitad de su altura hasta la cima. Todos á la vez dimos un grito de admiración: era el incendio de la pentápolis, (2) que volvía á comenzar bajo nuestros ojos...»

Volcanes del Atlántico.—Los numerosos volcanes de las islas de este mar, forman una línea casi paralela á la costa de Europa y Africa.

Desde la Islandia se baja hácia el Sur en-

(1) *Excursions sur les bords de la mer Morte*, 1851.

(2) «Pentápolis,» palabra compuesta de las dos voces griegas: «pente»=cinco y «polis» ciudad; «cinco ciudades:» se refiere á la destruccion de Sodoma, Gomorra, Adama, Seboin y Segor, de que habla la Biblia en el cap. 19 del Génesis.

contrando las Azores, las Canarias, las islas de Cabo Verde, la de la Asuncion, la de Santa Elena y la de Bouvet. En todas ellas hay volcanes activos ó apagados, como los hay en algunos puntos del continente americano, al lado de este mar.

El monte Hécla, de la Islandia, tiene el famoso de su nombre, cuyas erupciones han coincidido, casi siempre, con las del Etna, que está en el Mediterráneo, en la isla de Sicilia. En 1766 que el primero extendia sus cenizas á la increíble distancia de 240 kilómetros, hacía subir el segundo un grueso surtidor ó cono de fuego, á más de mil piés de elevacion; al que es nada comparada con la de 7,000 metros á que se elevaron en Mayo de 1860 las escorias encendidas del Kotlugaia, entre densos vapores.

Además de los dos ya citados, pertenecen á la Islandia el Sneifels, el Skaptar, habiendo otros *Jokulls* ó montes cubiertos de nieve en sus faldas y de fuego en su interior; de aquí el doble peligro de aquellas erupciones, porque derriten súbitamente las nieves y los hielos ocasionando impetuosas corrientes. En el centro hay una meseta.

El gran Geyser, que quiere decir furor, es un tubo subterráneo de 23 metros de profundidad por 3 de diámetro. Paul Gaimard, testigo presencial, dice: que cayendo las aguas por grandes endiduras, comienzan á hervir y van saliendo á intervalos, llegando cada vez á mayor altura, hasta que por fin forma una cascada tan imponente como hermosa, sucediendo á esto una enorme masa de blanco vapor.

L. Sazzaf.

(CONCLUIRÁ.)

LA SEMANA SANTA DE LOS CHINOS

«Los habitantes de China consagran tambien una parte del año á Semana Santa, que tiene lugar en el mes de Junio y dura diez dias.

El primero lo llaman «Kay-Pat.» Este dia es consagrado á las aves, no se come carne, y esconden las basuras y las campanas en señal de luto.

El segundo dia, llamado «Koh-Yat.» es el dia dedicado á los perros. Los chinos tienen los perros en tal veneracion, que emplean alto número de operarios en la construccion de túmulos, donde guardan los cadáveres de estos animales.

Dicen que un perro libró á cierto sábio de la muerte devorando al asesino: por esta singular consecuencia comen carne de ellos.

El tercer dia es el llamado «Cheu-Yat.» y es el de los cerdos, en conmemoracion de uno de estos animales que salvó del fuego un manuscrito precioso

En este dia no se come carne de puerco.

Los mismos chinos que explican la solemnidad de este dia, cuentan una fábula absurda, acerca de cierto macaco que, segun ellos dicen, descubrió en China un manuscrito casi destruido, yendo éste á parar á manos de un europeo, y del cual se extrajeron las veinticuatro letras de nuestro alfabeto.

Este cuento dá idea de la excesiva vanidad de los chinos y del desprecio que profesan á los europeos.

Muchos chinos están persuadidos de que los macacos, por caprichosos que sean, no faltan como los hombres.

El cuarto dia, denominado «Yazug-Yat.» es el de las ovejas, consagrado á «Pun Kaou-Venga,» pastor que vivió pobre, nutriéndose tan solo de legumbres, y que enseñó las ventajas de esquilarse aquellas; se le erigió un templo que le fué dedicado, en el que se reciben como ofrendas, frutas, legumbres y vino.

El dia quinto, lleva por nombre «New-Yat,» consagrado á las vacas, porque uno de estos animales amamantó una criatura que en su mayor edad llegó á ser mandarin, al cual se le erigió despues un templo.

El sexto dia, «Mac-Yat,» es el de los caballos. Instituyóse esta fiesta para que el pueblo tuviese en consideracion las ventajas de tan útil animal.

El séptimo es el consagrado á los hombres; se le llama «Yout-Yai-Pout-Tso,» que enseñó á los chinos á que se sirvieran de arroz, de trigo y de carne, y á que dividieran el dia. Tambien tiene su templo, y consisten las ofrendas que se le hacen, en vino y legumbres.

El octavo, llamado «Ko-Yat,» es el más grande que existe en toda la Semana Santa, concediéndose el noveno por el de más lujo, y el décimo, «Ye-Yat,» el consagrado á las habas y judías; todos estos se dedican á «Pout-Tso,» que fué el protector de cuantos descubrimientos útiles se han llevado á cabo en aquel país. Este famoso chino dicen que vivió tanto como Mathusalem, y fué tan sábio como Salomon.

Terminados que son estos diez dias dedi-

la fidelidad á las creencias de sus padres y el respeto instintivo que le inspiran la pureza de la vida y la resignacion de la muerte del mártir del Calvario. Para los revolucionarios de 1792, en fin, es el apóstol de las sublimes frases *libertad, igualdad y fraternidad*.

La resignacion es el principal rasgo del sacrificio de Jesús, y el que le imprime su divino color. Ninguna de las amarguras del supremo tránsito le intimidan, todas las acepta con la sonrisa en los labios y el perdón en la mirada y el acento; harto sabe que su último suspiro, por más silenciosamente que lo exhale, ha de tener un eco infinito en los siglos venideros, y que la sangre que mane de sus heridas, á pesar de caer sobre la árida tierra del Calvario ó Monte de los suplicios, ha de fecundar el árbol sagrado de la civilizacion y del progreso.

Hubo un instante supremo en que para él se rasgaron los velos de lo futuro, y en aquellos grandiosos momentos de agonía el panorama de los futuros siglos se desarrolló en el horizonte del Calvario, y todas las conquistas del cristianismo civilizador, la humanidad redimida, la igualdad triunfante, la caridad acogiendo en su regazo de luz á los pobres y á los humildes, rodearon su frente coronada de espinas como ángeles de blancas alas, haciéndole exclamar aquellas sublimes frases con que cerró su celestial agonía: *Consummatum est!*

Sí, consumóse el sacrificio, cayó á tierra la simiente de la nueva vida y su sangre divina comenzó á fecundarla: mas ¡cuántos siglos tardará en adherirse y crecer el árbol santo á cuya sombra se ha de cobijar la humanidad! ¡cuántos siglos no tendrá que golear su sangre para que la débil planta resista los furios del fanatismo y la intolerancia!...

Tú dijiste *perdon*, y pasados algunos siglos el fanatismo gritó *venganza*; tú predicaste *humildad*, y la intolerancia bramó *soberbia*; tú rompiste los grillos de los siervos, y el verdugo ciñó con una argolla de hierro el cuello del esclavo.

Y cada año, á la misma hora, cuando llega el aniversario del sacrificio del Gólgota y las tinieblas llenan los templos, una roja claridad penetra por los pintados cristales de las góticas ventanas; es el reflejo de las hogueras inquisitoriales, y en la oscuridad de la iglesia el pálido Cristo inclina su melancólica frente, y su divina sangre gotea siempre, siempre, por las entreabiertas heridas.

¡Cuántos siglos pasarán antes de que esa roja lluvia apague las hogueras del fanatismo y la intolerancia!...

¡Hace diez y nueve siglos que el Divino Maestro las pronunció en lo alto del Calvario, y aun no se ha realizado por completo la sublime profecía!

Torna de nuevo el aniversario del sacrificio del Gólgota, y la iglesia celebra la rendicion de la humanidad con sus cantos y festejos; las tinieblas invaden el templo, gimen las lamentaciones bajo las teclas del órgano; la pálida luz de las antorchas proyectase sobre el negro velo que cubre la imagen del Señor, y de nuevo se representa la grandiosa tragedia.

Luego, á los himnos de tristeza suceden los cánticos de júbilo; al son de las místicas palabras *Gloria in excelsis Deo* rásganse los lígrubos velos, pueblan ondas de luz el alegrado templo; torrentes de entusiasmo y armonía inundan las naves; bellas pirámides de flores engalanan las mármóreas columnas; nubes de incienso suben á los aires, vuelan sueltas las candidas palomas tocando con sus blancas alas la dorada bóveda: *¡Aleluya, Aleluya!* Resucitó el Redentor y con él el mundo; ya los divinos brazos de la santa imagen pueden abrazar á la humanidad!

¿Será cierto? ¿El árbol plantado en el Gólgota cubrió al fin de dorados frutos su vasto ramaje? ¿Ilumínase con júbilo divino la pálida frente de Cristo y se cierran las sangrientas heridas de su divino cuerpo?

¡Oh, no! Entre los esplendores de la festividad religiosa, fijáos bien, pensadores, filósofos y poetas, el crucifijo está inmóvil; la frente de Jesús aparece aun lívida y triste, y su divina sangre gotea siempre, siempre por las heridas entreabiertas. Es porque la fraternidad es todavía una palabra vana.

¡Y diez y nueve siglos han corrido desde que se operó el sacrificio del Calvario! ¡La sangre de Jesús cae en ondas hace mil ochocientos años para regar la planta civilizadora, y aun no resplandece al sol el deseado fruto del árbol sacratísimo!

Los fanáticos de la Ley Nueva, como los fariseos de la Antigua Ley, secaron el espíritu del Evangelio con el hálito ponzoñoso de sus interpretaciones, empuñaron tu santa doctrina tan amplia y generosa, y si hoy bajaras al mundo, ellos, los fariseos modernos, te rechazarían de nuevo, coronarían tu frente de punzantes espinas, pondrían en

tus manos un irrisorio cetro de caña, y de nuevo te crucificarían.

Por eso tus heridas gotean siempre, siempre, y tu triste mirada busca en vano la realización de aquellas sublimes frases que pronunciaste al coronar tu inmenso sacrificio: *Consummatum est!*

PINHEIRO CHAGAS.

(Traducido del portugués por ANDER-SANT.)

BREVES IDEAS SOBRE LOS TERREMOTOS Y VOLCANES

Continuacion. (1)

El gran espesor de las capas de carbon de piedra que llega hasta 16 metros, indica el grandísimo desarrollo que adquirirían los vegetales favorecidos por gases tan improprios para la respiración de los animales, como apropiados para las plantas en aquella primitiva vegetación. Gases procedentes de dichos focos contribuyendo al propio tiempo á elevar la temperatura precisa para tan gigantescas plantas.

Los volcanes están situados casi todos, cerca del mar ó de grandes lagos, y aun dentro del mismo Océano, como aquél al cual debe la existencia la isla Julia en el Mediterráneo; las Canarias, y las que en 1720 y 1811 se levantaron en el archipiélago de las Azores.

En la imposibilidad de entrar en detalles sobre los volcanes hasta hoy conocidos, que pasan de 300, sólo haremos algunas observaciones.

Por los productos que de ellos se recojen, se puede comprender su utilidad. Ocupan gran extensión en el globo, puesto que están distribuidos por todo.

Antiguos volcanes, ó volcanes prehistóricos ya extintos se encuentran en los continentes, viéndose en el nuestro vestigios en Hungría, Francia, España, Italia, Grecia y Turquía; en Inglaterra y otros puntos. En Francia, en las montañas de la Auvernia, se encuentran multitud de cráteres, en Puy-de-Dome, Costa de Oro y Cevenas.

Los basaltos de Islandia, Escocia, Bohemia, Alemania, y de Italia; los de América, de las islas Antillas; los de Tenerife, de la isla de Borbon, Santa Elena y de la Ascension y de casi todas las islas de la Océania, están indicándonos las bocas de fuego que han existido en toda la tierra.

El fenómeno á que son debidos los volca-

(1) Véase el número anterior.

nes, no será exclusivo de nuestro planeta, pues habiéndose formado otros planetas de la misma manera, será lo probable que allí tambien los haya.

Segun los astrónomos, las montañas altísimas de la Luna (pues la llamada Doefel tiene 7,603 metros de alta, 200 metros menos que el pico Gorisankar en el Himalaya, habiendo en cambio veinte y dos montañas más altas que el monte Blanco, que mide 4,800 metros) terminan en un círculo con una cabidad profunda en su interior, lo cual atestigua su procedencia volcánica.

En los demás planetas, cuyas inmensas distancias no permiten escrupulosa observación, se sospecha que existan igualmente.

Distribucion de los volcanes de la tierra.—

Aunque á grandes rasgos, voy á tratar de los volcanes conocidos, en los grupos siguientes: volcanes del Océano Pacífico é Indico, volcanes del Atlántico, de la Islandia y del Mediterráneo.

El levantamiento impetuoso de las aguas del Océano Pacífico, entre las costas orientales del Asia y las occidentales de América Septentrional, dan á entender claramente el foco volcánico de su fondo. Efectivamente, en el grupo de las islas Aleutianas situadas debajo del Estrecho de Bering, han aparecido unas y desaparecido otras con frecuencia. En las Azores, se cuentan hasta treinta y cuatro volcanes en actividad. En Kamtchatka, cerca de las primeras, hay catorce, y en la misma línea (pues generalmente aparecen en línea recta los volcanes de cada region), en las islas Kourilles, se conocen diez y ocho, rodeando al mar de Okhotsk: toda la alta region boreal se encuentra llena de volcanes, que todavia no han sido bien examinados por la dificultad de las exploraciones en aquella latitud.

En el Japon se cuentan siete volcanes en actividad: de ellos el Fousi-Yama mide 3,800 metros. El Asama-Yama, que es el central, tuvo una erupcion muy desastrosa á fines del siglo pasado. Dos de las pequeñas islas llevan el nombre de Iwo-Sima, que significa islas del azufre.

En Java es notable el Gunung-Tengger, cuyo cráter mide en su diámetro 7 kilómetros. El Gunung-Pependajan tuvo en 1772 tan violentas sacudidas, que desapareció toda la montaña, sumergiéndose con ella en las entrañas de la tierra un terreno de 28 kilómetros de largo por 12 de ancho.

En la isla de Sumatra se conocen siete;

en las Célebes once; y en Borueo uno: en los islotes que tienen alrededor hay más de cien. En la isla de Timor desapareció de repente el colosal cono llamado el Pico, siendo reemplazado por el abismo, y cubierto más tarde por las aguas, forma hoy un lago.

Sir Stamford Raffles describe la del Timbora que tuvo lugar en 1815 (isla de Sambava), de este modo: «La erupción comenzó el 5 de Abril, fué más violenta el 11 y el 12, y no cesó completamente hasta Julio. Sus detonaciones, parecidas á las de la artillería, eran tan fuertes, que se oían desde Sumatra, á 1,500 kilómetros. Tres columnas distintas de fuego se elevaron á una inmensa altura, y toda la falda de la montaña apareció cubierta de lavas incandescentes, que se extendieron á enormes distancias; las piedras, de las cuales habia algunas gruesas como la cabeza, cayeron á muchos kilómetros, y los fragmentos lanzados á los aires causaron una completa oscuridad. Perecieron 12,000 habitantes, salvándose solas 36 personas.

»La Palestina muestra también muchos vestigios de volcanes: la Siria está continuamente expuesta á temblores de tierra. El largo valle regado por el Jordán, ocupado en parte por el lago de Tiberiades y el Asfáltites ó mar Muerto, será muy probable que sea una profunda hendidura de la corteza terrestre. Sobre las orillas de estas sabanas de agua, se encuentra mucha piedra pomez, betún y azufre. La destrucción de las poblaciones de Sodoma, Gomorra, Seboin, Segor y Adama, sepultadas, según la tradición, bajo una lluvia de fuego, parece que debe atribuirse á la acción volcánica. Recientes investigaciones, dice Mr. E. Delessert (1), confirman esta conjetura.

»Volvimos á entrar en el desierto y en la aridez; estábamos sobre el terreno de Sodoma é íbamos á tocar el extremo del mar Muerto; á la derecha teníamos el cráter de un volcán, tapado por una colina, pero bien fácil de conocer en sus lados perpendiculares cortados en anfiteatro: era el *Oued-é-Zouera*... teníamos delante un suelo de una costra de sal, mezclada con una poca tierra, sobre la cual, los caballos señalaban profundamente sus cascos. Dos kilómetros antes de llegar á la base de la montaña, tuvimos que dar un pequeño rodeo para salvar un paraje en donde el año anterior desapareció un camello cargado, en una sima de unos 80 piés

(1) «Voyage aux villes maudites.

de profundidad, que se abrió repentinamente.—Más allá se encuentra una ruina bastante considerable, compuesta de un montón de piedras informes: es el *Redjoun-el-Mezorhel*; á la derecha, cubriendo un espacio de unos 3 kilómetros, hay otras ruinas, pero ruinas como las de Engaddi, á flor de tierra, como serían las de una casa que se arrasara enteramente, no quedando visibles más que los cimientos; conservando ciertos ángulos que indican la existencia de antiguas construcciones: nosotros hemos justificado gran número de estos ángulos tan importantes, puesto que atestiguan la existencia de una ciudad, y qué ciudad: ¡Sodoma!

»El nombre de la ciudad maldita se conserva en el *S'doum*, que los árabes han dado á este lugar. Llaman Djebel-S'doum á la inmensa montaña de sal vecina, en la cual, las lluvias de invierno han cavado numerosas endiduras. Una roca, en forma de aguja, destacada de la masa, hace pensar en la estatua de la mujer de Lot.

»A la puesta del sol, dice M. de Saulcy, (1) compañero de viaje de Delessert, habíamos cruzado de nuevo Sodoma; y pasando entre las dos laderas que recubren las ruinas de Segor, entramos en el *Oued-é-Zouera*, por donde debíamos volver á subir á la tierra de Canaan y ganar el Hébron. Jamás olvidaremos el magnífico espectáculo que pudimos admirar cuando hubimos trepado á los primeros estribos de la cordillera cananea. Una violenta tempestad, venida del Oeste, habia franqueado estas montañas; y pasando por encima del mar Muerto, habia ido á descargar sobre el llano de Moab. Al poniente, el cielo estaba completamente libre de gases; al oriente, estaba la tinta más sombría; al pié de los montes de Moab, el mar semejaba una vasta capa de plomo derretido; las montañas, negras en su base, eran de un rojo de fuego desde la mitad de su altura hasta la cima. Todos á la vez dimos un grito de admiración: era el incendio de la pentápolis, (2) que volvía á comenzar bajo nuestros ojos...»

Volcanes del Atlántico.—Los numerosos volcanes de las islas de este mar, forman una línea casi paralela á la costa de Europa y Africa.

Desde la Islandia se baja hácia el Sur en-

(1) Excursions sur les bords de la mer Morte, 1851.

(2) «Pentápolis,» palabra compuesta de las dos voces griegas: «pente»=cinco y «polis» ciudad; «cinco ciudades;» se refiere á la destrucción de Sodoma, Gomorra, Adama, Seboin y Segor, de que habla la Biblia en el cap. 19 del Génesis.

contrando las Azores, las Canarias, las islas de Cabo Verde, la de la Asuncion, la de Santa Elena y la de Bouvet. En todas ellas hay volcanes activos ó apagados, como los hay en algunos puntos del continente americano, al lado de este mar.

El monte Hécla, de la Islandia, tiene el famoso de su nombre, cuyas erupciones han coincidido, casi siempre, con las del Etna, que está en el Mediterráneo, en la isla de Sicilia. En 1766 que el primero extendía sus cenizas á la increíble distancia de 240 kilómetros, hacía subir el segundo un grueso surtidor ó cono de fuego, á más de mil piés de elevacion; al que es nada comparada con la de 7,000 metros á que se elevaron en Mayo de 1860 las escorias encendidas del Kotlugaia, entre densos vapores.

Además de los dos ya citados, pertenecen á la Islandia el Sneifels, el Skaptar, habiendo otros *Jokulls* ó montes cubiertos de nieve en sus faldas y de fuego en su interior; de aquí el doble peligro de aquellas erupciones, porque derriten súbitamente las nieves y los hielos ocasionando impetuosas corrientes. En el centro hay una meseta.

El gran Geysir, que quiere decir furor, es un tubo subterráneo de 23 metros de profundidad por 3 de diámetro. Paul Gaimard, testigo presencial, dice: que cayendo las aguas por grandes endiduras, comienzan á hervir y van saliendo á intervalos, llegando cada vez á mayor altura, hasta que por fin forma una cascada tan imponente como hermosa, sucediendo á esto una enorme masa de blanco vapor.

L. Sazza.

(CONCLUIRÁ.)

LA SEMANA SANTA DE LOS CHINOS

«Los habitantes de China consagran también una parte del año á Semana Santa, que tiene lugar en el mes de Junio y dura diez días.

El primero lo llaman «Kay-Pat.» Este día es consagrado á las aves, no se come carne, y esconden las basuras y las campanas en señal de luto.

El segundo día, llamado «Koh-Yat.» es el día dedicado á los perros. Los chinos tienen los perros en tal veneracion, que emplean alto número de operarios en la construcción de túmulos, donde guardan los cadáveres de estos animales.

Dicen que un perro libró á cierto sábio de la muerte devorando al asesino: por esta singular consecuencia comen carne de ellos.

El tercer día es el llamado «Cheu-Yat,» y es el de los cerdos, en conmemoracion de uno de estos animales que salvó del fuego un manuscrito precioso

En este día no se come carne de puerco.

Los mismos chinos que explican la solemnidad de este día, cuentan una fábula absurda, acerca de cierto macaco que, según ellos dicen, descubrió en China un manuscrito casi destruido, yendo éste á parar á manos de un europeo, y del cual se extrajeron las veinticuatro letras de nuestro alfabeto.

Este cuento dá idea de la excesiva vanidad de los chinos y del desprecio que profesan á los europeos.

Muchos chinos están persuadidos de que los macacos, por caprichosos que sean, no faltan como los hombres.

El cuarto día, denominado «Yazug-Yat,» es el de las ovejas, consagrado á «Pun Kaou-Venga,» pastor que vivió pobre, nutriéndose tan solo de legumbres, y que enseñó las ventajas de esquilarse aquéllas; se le erigió un templo que le fué dedicado, en el que se reciben como ofrendas, frutas, legumbres y vino.

El día quinto, lleva por nombre «New-Yat,» consagrado á las vacas, porque uno de estos animales amamantó una criatura que en su mayor edad llegó á ser mandarin, al cual se le erigió despues un templo.

El sexto día, «Mac-Yat,» es el de los caballos. Instituyóse esta fiesta para que el pueblo tuviese en consideracion las ventajas de tan útil animal.

El séptimo es el consagrado á los hombres; se le llama «Yout-Yai-Pout-Tso,» que enseñó á los chinos á que se sirvieran de arroz, de trigo y de carne, y á que dividieran el día. También tiene su templo, y consisten las ofrendas que se le hacen, en vino y legumbres.

El octavo, llamado «Ko-Yat,» es el más grande que existe en toda la Semana Santa, concediéndose el noveno por el de más lujo, y el décimo, «Ye-Yat,» el consagrado á las habas y judías; todos estos se dedican á «Pout-Tso,» que fué el protector de cuantos descubrimientos útiles se han llevado á cabo en aquel país. Este famoso chino dicen que vivió tanto como Mathusalem, y fué tan sábio como Salomon.

Terminados que son estos diez días dedi-

cados á la Semana Santa, conságranse los habitantes de la China á adorar con verdadero fervor, durante el resto del año, al anteriormente dicho «Pout-Tso»

X.

EL SUPPLICIO

Aunque de casta vírgen la pureza
Corrompas, y en inmundas saturnales
Al ébrio Sardanápalo te iguales
O de Cómodo imites la bajeza;
Y á la honradez insulte tu grandeza
Amasada por manos criminales,
Y llenes cien asilos y hospitales
Con los pobres que sudan tu riqueza;
No temas, no, que la razon sensata
Tus continuos escándalos repruebe,
Ni del oprobio te someta al yugo;
Triunfa, juega, seduce, malbarata,
Goza sin tasa la existencia breve,
¡Y sean los placeres tu verdugo!

S. S.

CONSIDERACIONES RURALES

Una de las dependencias más importantes de toda casa de labor, es el sitio en que se albergan los animales, porque éstos son siempre tanto más productivos, cuanto mejor instalados se encuentran.

Las cuadras, ó sea el sitio habitado por los caballos y mulas, necesitan que su construccion reuna determinadas circunstancias, para que sus moradores vivan con cierta comodidad y presten mejores servicios.

Todos los animales, sea cualquiera su especie, necesitan, sin excepcion, un alojamiento espacioso, sano y ventilado, de lo contrario se desarrollan mal, viven poco, están siempre expuestos á multitud de enfermedades, y los beneficios que prestan son escasos y de mala calidad.

Es por tanto de la mayor importancia, conocer los principios generales á que se han de sujetar la construccion de los sitios destinados á encerrar los animales de una explotacion, y para guardar el orden debido nos referiremos primero á las cuadras.

A ser posible, se construirán las cuadras con dos fachadas, una expuesta al Norte y otra al Sur, con ventanas en ambos lados.

Esta disposicion es la más conveniente, para conseguir dentro del local una temperatura regular y constante, y una perfecta ventilacion.

Si esta orientacion no es factible, al ménos se procurará que la fachada única mire al Levante, nunca al Norte ó al Sur exclusivamente, porque en cualquiera de los dos casos, los animales estarán expuestos á contraer enfermedades peligrosas, que tienen siempre su origen en las temperaturas extremas con bruscas transiciones.

Sea cualquiera la disposicion que se dé á una cuadra, nunca podrá descuidarse la ventilacion, procurando que ésta pueda graduarse y hacerse más ó ménos intensa, y general ó parcial, segun lo exijan las condiciones interiores del local. Al efecto se practicarán en los muros el número de ventanas que se juzguen necesarias, no tan solo para atender á la ventilacion, sino tambien para dar paso á la claridad que siempre es tan necesaria. Las ventanas se han de colocar á bastante altura, cerradas con cristales de tal modo dispuestos, que al abrirlas, el viento no entre directamente, sino que antes choque contra la vidriera y vaya á la parte superior, donde además de barrer los miasmas que en dicho sitio se acumulan, se temple antes de ponerse en contacto con los animales.

Es preciso que las cuadras sean altas de techo y suficientemente espaciosas, porque el caballo, lo mismo que la mula, por la respiracion y por la traspiracion cutánea, vician una cantidad considerable de aire, que se calcula en 25 ó 30 metros cúbicos por cabeza.

Pueden ser las cuadras sencillas ó dobles, segun que los animales estén emplazados en uno ó dos órdenes. En el primer caso, que por ser el más generalizado es del que únicamente nos ocuparemos, la anchura mínima ha de ser de cuatro metros, de los cuales tres corresponden al pesebre y al animal, y el otro metro restante hace falta para el servicio. Cada plaza tendrá 1'75 metros de ancho, espacio necesario para que el animal se acueste con comodidad y pueda cambiar de posicion, de suerte que cada compartimento será de 7 metros cuadrados, de donde se deduce que para procurar los 25 ó 30 metros cúbicos de aire, que hemos fijado como necesarios para cada caballo ó mula, hay precision de dar al techo de la cuadra, una elevacion de cuatro metros lo ménos.

El piso de la cuadra debe estar á 0'20 ó

0'25 sobre el nivel general del terreno, á fin de que resulte perfectamente seco.

Con igual objeto se le dará una ligera inclinacion de 2 ó 3 centímetros por metro al sitio ocupado por los animales, recubriéndolo con un pavimento duro, unido y completamente impermeable.

Este pavimento puede ser de cascote apelmazado, ladrillo puesto de canto, morrillo pequeño, baldosa de piedra acanalada ó macadan, y aun algunos emplean el entarimado taladrado para dar paso á los orines.

Todas estas clases de pavimentos tienen sus ventajas y sus inconvenientes, por lo que antes de decidirnos por cualquiera de ellos, será preciso estudiarlos todos para deducir cuál es entre los más económicos el que dará mejor resultado.

La pendiente del pavimento se dirigirá hácia la reguera cubierta que debe correr por la parte posterior al emplazamiento de los animales, y que estará provista de sumideros para dar salida inmediata á las deyecciones líquidas. Esta reguera debe salir de la cuadra y terminar en un pozo impermeable, practicado en el centro del estercolero y á bastante distancia de la cuadra, á fin de que los miasmas desprendidos no lleguen á los animales.

Los pesebres se colocarán á la altura de 1 metro ó 1,20 segun la talla del animal, y pueden ser de madera, piedra ó fundicion, más estrechos del fondo que de arriba, sin aristas ni ángulos y agujereados en la parte inferior, para que caiga el polvo y no se recalienten los alimentos por la respiracion del animal al comerlos.

Para los forrajes ó heno se instalará sobre el pesebre una escalerilla vulgarmente llamada forrajera, unida á la pared y formando con ésta un ángulo de 40 á 45 grados. Las barras horizontales ó largueros de esta escalerilla distan entre sí 80 centímetros separados por travesaños espaciados á 0,17.

Es muy conveniente separar los animales con vallas para que no se molesten ó dañen unos á otros. En tal caso hay que dar alguna más anchura á cada plaza.

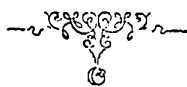
Las puertas de las cuadras deben tener lo ménos 1,30 m de anchura por 2 de alto para que los animales puedan pasar sin dificultad ni temor á herirse.

Dentro de estos sitios se procurará que no haya nada que pueda molestar á los animales, y que en caso de soltarse alguno no se desgracie; por esta razon las perchas, clavos, arcas de pienso, carretillas, escobas, etc., se

guardarán en una ó más habitaciones contiguas, y con el fin de que la vigilancia sea más completa se habilitará un dormitorio en comunicacion con la cuadra para que de noche se quede al cuidado de los animales un criado.

Finalmente, la temperatura de la cuadra debe oscilar, á ser posible, entre 10 y 16 grados, y si á estas precauciones se agrega la de mantener una escrupulosa limpieza, los animales vivirán más y mejor, devolviendo con usura los beneficios recibidos.

(Reforma Agrícola.)



Crónica de la Semana

COMO

en la anterior.

El tiempo no pudo ser más inclemente. Una lluvia, bien inoportuna por cierto, aguó, como suele decirse, las procesiones del Jueves y Viernes Santo, impidiendo su celebracion.

Los fieles de ambos sexos tampoco pudieron á su gusto hacer la exhibicion de ordenanza, que consiste en ostentar sus más lujosos trajes y ricas alhajas; pero en honor á la verdad, agotaron todo el caudal de su fé cristiana acudiendo al pié de los sagrarios en cumplimiento de su vocacion, llenando con su concurso, los espaciosos templos contra toda incomodidad y á pesar de lo desapacible del tiempo.

Y á propósito; yo no atino á comprender en qué se funda ese prurito y singular costumbre de exhibirse con tanta pompa, precisamente en el instante crítico en que se anuncia el dolor y el recogimiento.

Bien es verdad que yo soy algun tantico filósofo y profeso la máxima, de que el dolor y el lujo son malos compañeros; y que nunca hicieron buen consorcio la piedad y la oracion, con esas pecaminosas muestras de la deleznable vanidad humana; y por si acaso no me equivoco, séame lícito hacer constar aquí mi opinion contraria á esas vanas ostentaciones.

Después de los tristes y enlutados días, vino el sábado de gloria, pues es ley que en

la inmutable rueda de la vida, se sucedan sin interrupcion los acontecimientos, ora tristes ú ora alegres, y así hubo campaneos anunciando á todos los vientos la fausta resurreccion; mas no vemos aquí tampoco la necesidad de ir á tiros por las azoteas y ventanas como en señal de júbilo; debiendo á nuestro juicio la autoridad poner especial cuidado en reprimir tales manifestaciones, haciendo saber á esos guerrilleros aéreos, que no es así como se demuestra el feliz regocijo que debe experimentar todo pecho cristiano por tan señalado suceso; sin olvidar tampoco á la turba de pequeños rapazuelos que se enseorea por plazas y calles, arrojando piedras y dando palos á troche y desmoche como en país conquistado, á las puertas, hechos todos que desdican de la más rudimentaria cultura, y que en bien de nuestra cara poblacion, quisiéramos ver desterrados para siempre.

* * *

Con el canto de gloria el tiempo parece querer anunciarnos una buena Pascua. Luce el sol y la gente se prepara para emigrar al campo, ávida de gozar las delicias de la mona.

* * *

Malos rumores corren acerca de la salud pública en Játiva. Los periódicos de Madrid nos sorprendieron con la noticia de que se habian presentado en aquella poblacion algunos casos de cólera. Segun dictámen facultativo, díjose que resultó falsa la noticia; pero en vista de las de los diarios de Valencia y de cartas que publican éstos, parece que se nota alguna intranquilidad.

Bueno será que nuestras autoridades procuren estar al corriente de cuanto se relacione con este asunto, para en el caso de que resultaran ciertos desgraciadamente tan tristes rumores, tomar algunas medidas, á fin de evitar la visita del terrible azote en la próxima estacion.

* * *

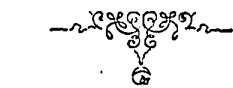
Cerraremos esta crónica con una noticia que puede aprovechar á nuestros labradores.

Hoy que desgraciadamente en todo entra la mistificacion, especialmente en los abonos más que en ningun otro género, se habla de sorprendentes resultados producidos por el *Crisálida* en los huertos de naranjos de la ribera del Júcar y huerta de Murcia, cuyo abono se utiliza para toda clase de cosechas.

Se ha hecho un análisis en esta capital que ha sido satisfactorio; y nos consta que el precio á que se expende es mucho más económico que el á que se vende el guano del Perú.

Para su ajuste y condiciones de venta, pueden dirigirse á Vicenta Pallarés, plaza de la Paz, número 4, en esta capital.

890.



Seccion Oficial

ADMINISTRATIVA Y DE CONSULTAS

AYUNTAMIENTOS.—*Servicios en este mes.* (1)
—Durante los primeros quince días deben publicar las listas electorales ultimadas con la designacion de los colegios y secciones.

Bajo la responsabilidad del Alcalde, repartir á domicilio las cédulas talonarias.

Remitir á la Administracion de Propiedades e Impuestos, los padrones por duplicado y las listas cobratorias del padron de cédulas personales del próximo año 1885-86.

Los Ayuntamientos, asociados con igual número de contribuyentes en que estén representadas todas las clases, acordarán los medios de hacer efectivo el impuesto de consumos y cereales del próximo año, debiendo remitir copia certificada del acuerdo.

Publicar el extracto por capítulos del movimiento que han tenido los fondos municipales en el tercer trimestre, consignando con separacion los ingresos y gastos.

Publicar los acuerdos tomados por la Corporacion municipal en dicho trimestre.

Acordar la distribucion de fondos del presente mes, á fin de que el Alcalde, como ordenador de pagos, se atempere á la misma.

Los de los nueve partidos judiciales, remitir antes del día 8 el estado del precio medio de los artículos de consumo del mes anterior.

(1) Por José Armengot, impresor de esta REVISTA, se servirán cuantos impresos necesiten los Ayuntamientos, para llevar á cabo los servicios que durante este mes deben dejar terminados.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE JOSÉ ARMENGOT
Zapateros, 52 y 54